

*Información exclusiva para clientes de DORDIO & ASSOCIATES – Gestores de Protección Integral
Carmen Bruguera, 25, 28026-Madrid, Tel.: 914483777 - Fax: 914485244
E-mail: dordio@dordio.es – www.dordio.es*



EL FRAUDE INTERNO EN LA EMPRESA

La lealtad de los empleados hacia las empresas se ha deteriorado en los últimos años y los empresarios tienen un nivel muy bajo de conciencia del problema.

Las estadísticas señalan que dentro de cualquier empresa, el fraude porcentual cometido por los empleados es el siguiente:

- 80% pueden, alguna vez, cometer algún fraude.
- 10% son plenamente fraudulentos
- 10% son totalmente honestos

La cantidad de fraudes cometidos puede estar relacionada con el nivel educativo y jerárquico de los empleados, así:

- El 60% de los fraudes son cometidos por empleados de nivel bajo y medio
- El 30% por gerentes y mandos intermedios.
- El 10% por ejecutivos de máximo nivel.

No obstante, parece ser que al cuantificar las pérdidas, se invierten los guarismos:

- Solo el 5% de las pérdidas de la empresa es causada por fraudes cometidos por empleados de nivel bajo o medio.
- El 20% son causadas por fraudes cometidos por gerentes, y,
- El 75% de las pérdidas son causadas por fraudes cometidos por sus ejecutivos.

El coste del fraude en la empresa

Según estudios realizados por la Asociación de Examinadores de Certificados de Fraude, un estudio realizado determinó que en las empresas de los EEUU el fraude causa pérdidas de 9 dólares diarios por empleado. En ese país, las empresas pierden el 6% de sus ingresos anuales debido a fraudes.

¿Cómo puede prevenirse el fraude?

El fraude en las empresas puede prevenirse, o disminuirse significativamente, tomando algunas medidas sencillas, tales como:

1. Realizar controles periódicos y sistemáticos.
2. Mantener un código de ética para prevenir fraudes.
3. Mejorar día a día el ambiente laboral positivo que evite el delito como forma de compensación de injusticias laborales, y,
4. Predicar con el ejemplo en los más altos estamentos de la organización.

Acciones preventivas

Si bien el fraude no se puede eliminar estructuralmente, se pueden minimizar sus efectos con acciones preventivas.

Hoy las empresas deben ser rentables. No hay lugar para el fracaso y si no cumplen los objetivos, los mediocres deben ser apartados de puestos de responsabilidad.

La alta rotación del personal es otra de las posibilidades del aumento de hechos fraudulentos. No hay sentimiento de "pertenencia" a la empresa.

Por último, donde exista debilidad de estructuras directivas y de control, allí se estará posibilitando la concreción de maniobras fraudulentas.

¿Cómo se descubre un fraude interno?

El fraude puede ser descubierto de diferentes modos, entre los cuales se encuentran:

- Controles internos y auditorias (55%)
- Lealtad empresarial - Informantes (20%)
- Otros mecanismos formalizados (15%)
- Detección accidental (10%)

Lo importante es entender que, poniendo en marcha los mecanismos adecuados, puede prevenirse la mayor parte del fraude.

La opinión empresarial

Sobre una muestra de 150 empresarios encuestados, más de la mitad indicó que su empresa durante el año anterior había sufrido algún fraude.

¿Fraude externo o fraude interno?

En general las empresas, cuando se protegen contra el fraude, lo hacen contra fraude externo. Por ello, la cantidad de fraude externo se mantiene aproximadamente estable, mientras aumenta fuertemente la cantidad de conductas fraudulentas por parte del personal interno.

Un tema para reflexionar

Finalmente, las modalidades del fraude son múltiples, y en general abarcan desde fraude contable hasta la deslealtad empresarial a favor de competidores, desde "auto-robo" de productos hasta falsificación de documentos.

En nuestro país la situación económica es más complicada, el nivel de lealtad de los empleados hacia las empresas se ha deteriorado mucho, y los empresarios tienen un nivel muy bajo de conciencia del problema. Esto le impide tomar medidas sencillas y de fácil aplicación para disminuir esta pérdida de rentabilidad. Y en cuestión de fraudes, es mejor prevenir que lamentar. A largo plazo, es muy rentable.